

LA DEMOCRACIA

SEMANARIO REPUBLICANO

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Dentro y fuera de la localidad, trimestre. 4 peseta
Número suelto. 10 céntimos

Anuncios y comunicados, á precios convencionales.

Redacción y Administración.—REAL, 2.

CONTRASTES

Un cura de ayer y un cura de hoy

En el número anterior de este semanario, ha terminado la inserción de la copia de la escritura fundacional, por la que don Nicolás de Llamas, cura de San Andrés de César, afectó bienes de importancia el año 1744, á la realización de un fin benéfico de enseñanza, creando una escuela que había de ser sostenida con los productos de dichos bienes, y cuyo objeto fué, que los niños de familias pobres de aquella feligresía recibiesen el alimento espiritual propio de seres racionales, afectivos, inteligentes y libres.

Para el cumplimiento de las obligaciones y derechos que forman el contenido de la donación, instituyó un Patronato que fuese la genuina representación de la personalidad jurídica y social de la fundación escolar, y aplicase con sujeción estricta á la voluntad del donante, los medios económicos con que dotó la institución á los fines de la enseñanza, para que había sido establecida.

Mirando siempre á la realización de su proyecto, de aplicar medios á fines, de manera que encarnase constantemente la representación en una persona cuyo cargo por su carácter religioso, fuese tan permanente é inmovible como la misma institución representada, fijó su atención el donante, como individualidad más idónea, en los curas sus sucesores, personalizando en el que estuviese al frente de la parroquia, ese fin benéfico, nombrándolo en una palabra administrador de los bienes para que los cuidase, radicando el dominio de los mismos, en la abstracción «escuela»; con los productos se pagase al maestro, y los niños pudieran aprovecharse de sus enseñanzas.

No sabemos como habrán cumplido la voluntad del fundador Sr. Llamas, los curas que le sucedieron y los antecedentes al actual Sr. Salgado Piñero en el curato de San Andrés de César, pero si sabemos de fijo que por lo que á este último atañe, hace cuarenta años que viene incumpliendo de una manera absoluta y categórica, las obligaciones que se impuso, al aceptar la administración de esos bienes, contrariando por este modo totalmente en cuanto á

la escuela, los fines de la institución; esterilizando por completo los sacrificios de su antecesor el fundador D. Nicolás de Llamas; privando de los beneficios de la enseñanza á los niños pobres hijos de sus feligreses; usufructuando y aprovechando los frutos y las rentas de esos bienes en propio beneficio, sin cuidarse para nada de la educación de esos niños, finalidad principal y casi nunca según el lenguaje del fundador, de la benéfica vinculación de la enorme cantidad de fincas rústicas, alguna urbana, foros y demás derechos de que nuestros lectores tienen conocimiento, por la publicación de la escritura.

No hay exageración en lo dicho; ya que no puede decirse que es cumplir la voluntad del causante, poner al frente de la escuela un paisano que no sabe leer ni escribir ni contar, á lo menos lo bastante para enseñar. Pero aún suponiendo que esa persona fuese capaz de saber lo preciso, siempre se faltaría á la voluntad del fundador, que quiso que la persona que hubiere de desempeñar la escuela, acreditase su idoneidad por medio del examen previo ante dos personas nombradas por el padre maestro de la escuela del Colegio de la Compañía de Pontevedra, y nunca á capricho del cura.

Más esto no convenía al párroco Salgado, por que entonces á ese maestro había que pagarle el estipendio correspondiente asignado por el fundador, y de este modo no podía el señor Salgado aprovecharse de los rendimientos de esos bienes, como lo vino haciendo desde hace cuarenta años que es cura, casi en la totalidad de los frutos producidos, excepción de unos cuantos ferrados de maíz con que contestó al *estripar terrones* que con escarnio de la cultura, tuvo siempre al frente de la escuela, sirviéndole además de sacristan, alquilador y otros oficios mencionados.

Como contrasta el lenguaje empleado por el señor de Llamas en la escritura de donación de que tienen conocimiento nuestros lectores, fiel trasunto de su magnánimo proceder, con la conducta observada por el cura Salgado, no hay que esforzarse mucho para comprenderlo. Aquél dice: que le preocupa la hacienda que más cuidados le ofrece, y que nada estima tan meritorio ni grato á S. D. M. como emplearla en el mejor servicio y gloria de Dios y que nada puede ser tan agradable al Señor como las obras de beneficencia, y siendo la ense-

ñanza una forma, ó modalidad de aquella, la institución dotada de medios para cumplir fines de enseñanza, es en concepto del señor de Llamas, el mejor empleo que pueda dar á los bienes adquiridos durante y con ocasión de la cura de almas, en beneficio de sus feligreses.

En cambio este, es decir el cura Salgado, piensa de manera distinta, atesorando, acrecentando, y esterilizando los sacrificios de su antecesor por lo que al objeto de la fundación se refiere. El contraste pues no puede ser más marcado.

Asombra una despreocupación y una frescura tan grandes como la del cura Salgado, por lo mismo que ha de haber pocos hombres que hayan causado perjuicios de esta entidad y en tan gran escala, como los causados por este sacerdote.

Cuarenta años lleva al frente de la parroquia de San Andrés, y durante ese período de tiempo, la escuela fundada por D. Nicolás de Llamas, estuvo sin maestro, ó lo que todavía es peor, estuvo desempeñada por gente rústica, que resabiaron las infantiles inteligencias, con vicios imposibles de corregir en lo sucesivo.

No es un secreto para nadie, que es preferible el estado de ignorancia, al producido por el error, por que este, una vez apoderado de la inteligencia es de difícil cuando no de imposible extirpación.

En esos cuarenta años, es incalculable el número de víctimas causadas por ese Patrono, que tan mala cuenta dió del encargo que le fué confiado, y que tan indigno se mostró á la confianza que en él puso el fundador. Es incalculable el número de seres que habrán arrastrado una existencia miserable, por efecto de la falta de medios de orden intelectual y moral, para luchar con ventaja contra las contingencias de la vida.

Muchos son los individuos de ambos sexos que de la parroquia de San Andrés emigran á América, en donde la falta de cultura, es causa de males sin cuento y produce más perniciosos efectos que aquí, donde las necesidades son menos perentorias y más fáciles de llenar, con menos esfuerzos.

Ni hemos de limitar el número de analfabetos á los nacidos en la parroquia de San Andrés, sino que hemos de extenderlo á los hijos nacidos fuera de esa parroquia, de padres pertenecientes á ella, y

que, por no haber recibido educación, tampoco la dieron á sus hijos.

Es pues necesario remediar el mal para lo sucesivo, sacando cuanto antes la administración de esos bienes de manos de ese cura. A todos nos alcanza alguna responsabilidad, por no haber denunciado antes y hace ya tiempo, un estado de cosas tan anómalo. Suponemos que á la consecución de este laudable fin, no será obstáculo la circunstancia de ser tío carnal del cacique, el cura Salgado, por que los bienes que este administra, como pertenecientes á la fundación escolar de San Andrés, y comprendidos en las leyes desmortizadoras, deben de ser vendidos por la Hacienda pública, y convertidos en inscripciones intransferibles, para aplicar los intereses de sus cupones á los fines para que fueron destinados.

Nosotros, estamos dispuestos á llegar á donde fuese preciso, y desde luego llamamos la atención del señor Rector de la Universidad de Santiago, así como tambien de los señores Delegado de Hacienda de la Provincia y Administrador de Propiedades y Derechos del Estado, para que procedan á lo que hubiere lugar.

Desde Portas

Hemos recibido una extensa carta, que no publicamos íntegra por que la falta de espacio nos lo impide, en la que se refleja el gran efecto que produjo lo que respecto al Ayuntamiento de Portas, y refiriéndonos al arriendo de consumos, decíamos en el primer número de LA DEMOCRACIA, pues según frase empleada por persona no agena al asunto, «levantamos muchas ampollas», y eso que nos limitamos tan solo á esbozar muy ligeramente el asunto, reservándonos por el momento decir cuanto sabemos, aunque prometiendo tratarla con la extensión y claridad que merece, por que en el afán de sostener allí un caciquismo imposible, hay persona que, como ya dijimos, representa una trinidad, se amenaza con el procesamiento é *aínda mais* á personas muy dignas y amantes, ante todo y sobre todo, del cumplimiento de sus deberes. Esto aparte de la presión que por amistad ó temor se pretende ejercer sobre otras, lo cual nos prueba una vez más que si el cacique máximo que padece-

Roman Bar

mos no es aceptado más que por sus deudos y familiares, la multitud de mínimos que van apareciendo y procedentes del mismo tronco, son tan detestables como aquél, lo cual nada tiene de extraño pues ya es sabido que el olmo no puede dar peras.

¿Y á qué obedece todo ese movimiento que hay actualmente en el Ayuntamiento de Portas? Pues sin duda alguna á que el arrendamiento del impuesto de consumos se adjudicó á persona no grata á quien pretende ser allí cacique delegado ¿Y por qué no le es grata? Simplemente y en primer lugar porque había otro aspirante á arrendatario tan convencido que lo sería, por la fuerza que lazos de familia le daban —único mérito que puede alegar— que ya tenía hecha la designación del personal que había de auxiliarle en la recaudación del citado impuesto, caso de arrendarse y en segundo porqué no convenía el arriendo sinó el *statu quo*, gracias al cual algunas personas, las más pudientes, ó no pagaban nada ó una cuota insignificante. Esto se hizo así público bien recientemente, siendo, por consiguiente, los pobres quienes soportaban pacientemente el peso del odioso impuesto.

Podrá el arrendatario hacerlo mal ó bien, que tiempo tenemos de censurarle ó aplaudirle, pues por ahora no le conocemos, aunque le creemos animado de muy buenos deseos; más por de pronto hay probabilidades de que sea más equitativa la distribución del impuesto disminuyendo á los pobres cuantas imposibles de satisfacer y derribando esos miserables pedestales en que aparecen encaramados algunos vivos, como medio para librarse de cargas que pesan casi exclusivamente sobre los que no rebasan el nivel ordinario.

En fin, que actos como los del que nos ocupamos, tan perfectamente legales por haberse observado en ellos todas las formalidades, y de los cuales pueden resultar beneficios para un Ayuntamiento, se aplauden; y no como en la ocasión presente que se acude á todos los medios posibles é imposibles agotando toda influencia para conseguir su nulidad.

Prometemos continuar ocupándonos de este asunto tan importante para los vecinos de Portas y hablar con toda la claridad necesaria, pues conocemos ya toda, absolutamente toda, la historia del asunto.

BUSCANDO PATRIA

Allá va la triste caravana de los parias, de los desposeídos, de los que no tienen un pedazo de tierra donde sembrar un puñado de trigo, de los que carecen de una miserable choza donde guarecerse de la intemperie...

Allá va la manada dolorosa de los ambrientos con el cabello enmarañado, las mejillas flácidas, los ojos hundidos y el cuerpo cubierto de andrajos...

Dirigense á la ciudad donde les espera el vapor que ha de conducirlos á remotas tierras.

No dejan nada en pos de sí, más que un regero de lágrimas y un cúmulo de miserias.

La tierra nativa ha sido para ellos cruel madrastra. Les ha negado hasta el derecho á la vida, privándoles de todo medio de subsistencia.

Y ellos, que son buenos, que son humildes, que desde tiempos seculares están acostumbrados á la resignación y á la servidumbre, se alejan silenciosos buscando una buena patria, donde al menos puedan ganarse el pan con el sudor de su frente.

Y hacen bien. Todos debíamos hacer lo mismo. ¡Qué mejor venganza podíamos tomar de los explotadores egoístas; de los políticos sin entrañas; de los infinitos parásitos que viven y triunfan á expensas del pueblo!...

¡Ah! Va á llegar día en que la vida se haga tan difícil para los pobres que no les quede más remedio que seguir el ejemplo de los miles de desdichados y de hambrientos que hoy se embarcan con rumbo á América.

Y entonces los ricos cultivarán sus campos si quieren obtener cosechas, y los beatos y tartufes tendrán que mantener por su cuenta á los curas y á los obispos, y los industriales tendrán que mover sus máquinas y que consumir sus productos, y los accionistas de las minas habrán de exponer á las terribles explosiones del fuego grisú y hacer el trabajo del minero... porque ya no dispondrán del inmenso ejército de reserva de los parias dispuestos á todo por un mendrugo...

No merecían otra cosa esas clases que todo lo acaparan con brutal egoísmo, que no tienen compasión del pobre.

Puesto que aquí no hay pan ni trabajo para el obrero; puesto que las clases directoras son refractarias á todo progreso y carecen de todo sentimiento de humanidad, que se queden con su España, con sus frailes, con su monarquía y con sus ministros parlanchines y vaticanistas. Los pobres les dejan el campo libre para que puedan entregarse tranquilamente á sus rezos y á sus jorgorios sin miedo á huelgas ni alborotos. En cualquier parte á donde vayan los tratarán mejor que aquí.

Pero esto no conviene á los que explotan la miseria. Y los periódicos rotativos, que más que nada velan por los intereses de la burguesía, ponen el grito en el cielo hablando del extraordinario incremento que va tomando la emigración, esa sangría suelta que amenaza concluir con el país, y pidan á los gobernantes la manera de evitar que España se quede sin miles de brazos útiles que van á enriquecer á otros países, aunque para ello haya que atropellar la libertad de los que emigran.

Y ésto es el colmo del egoísmo. Se deja morir de hambre á los trabajadores; y cuando éstos, en uso de su legítimo derecho, buscan en otras tierras el bienestar que aquí les falta, se les habla

del amor á la patria, se les tacha de ingratos y se les pinta con negros colores los sufrimientos que les esperan en tierras extrañas, como si esto fuese una Arcadia feliz y no hubiese más que alegrías para los que viven de un misero jornal.

¡Ah! Ellos que son buenos, que son humildes, pero que no entienden de retóricas, ni saben hacer frases, ni siquiera aciertan á expresar lo que sus corazones sienten, podían contestar: que la patria del hombre es aquella donde encuentra su pan, y que ellos van á eso, «en busca de una patria».

CONSTANTINO PIQUER.

LA HUELGA ESCOLAR

Quise indignarme y no pude. ¡Medrada juventud!, me decía. ¡Bonito porvenir! Esos muchachos que todos los años *se fuman*, con ocasión de las fiestas de Navidad, una sexta parte del curso, serán mañana médicos, abogados, farmacéuticos, literatos, historiadores, filósofos, matemáticos, físicos, naturalistas... En ellos está vinculado nuestro progreso intelectual. ¡Hermosa regeneración la que por este lado nos aguarda!

Y ni por esas me indignaba. Es la conciencia mejor fiscal que el del Supremo. Recordábamos la mía mis años de mal estudiante. Sin duda, me advertía, los señores que tan justamente se enojan con motivo de los devaneos estudiantiles, fueron en sus mocedades modelos de laboriosidad. ¡Pero tú! ¡Cuántas veces has preferido correr los novillos escolares á estar en el aula de cuerpo presente, haciendo como que oías el sermón laico de aquél señor de toga y birrete que, en cumplimiento de su ministerio, te hablaba una hora entera todos los días no feriados de cosas que ni á él ni á tí os importaban un comino! Y hoy mismo ¿estás sinceramente arrepentido de aquellos pecados? ¿Tienes por mejor aprovechados los días que pasaste dormitando en cátedra, que los que empleaste en tomar el sol á jugar al marro? Lo poco que sabes ¿lo debes á tus estudios académicos ó á la lectura, á la meditación, á la influencia íntima y personalísima, de algún maestro, de verdad?

De labios de uno de estos, que yo no vacilaría en llamar *El Maestro* por autonomasia, y así, con mayúscula, he oído sobre el particular una observación que es tal como buena. No es mucho, decía, que los escolares entiendan que el trabajo esmal y dolor y la holganza bien, dicha, alegría y hasta recompensa. Pensando así lo hacen sino aprender la lección que les enseña el propio Estado. ¿Qué significa esa enfermedad de festividades civiles y religiosas que disminuye acaso en una quinta parte el número de los días laborables? En vano la retórica oficial cantará el *hosanna* de rigor al trabajo, ley de Dios, deber sacratísimo, fuente de salud, etc., etc., etc. ¿Quién incurrirá en la candidez de dar crédito á esas declamaciones destinadas á dorar la amarga píldora, viendo que el Estado mismo celebra con un general jorgorio cuantos considera justos motivos de contento? ¿Recuerda la Iglesia alguna advocación piadosa? Huelga. ¿Son los días ó los cumpleaños de algún individuo de la real familia? Huelga. ¿Nacen ó se casan el rey ó alguno de los suyos? Huelga. ¿Se conmemora alguna gloria nacional? Huelga. ¿Se verifica una solemnidad política cualquiera? Huelga. Peor aun que el tiempo que así se pierde es la

enseñanza que de aquí se deriva. Porque ¿quién duda que el Estado que de tal suerte procede profesa y propaga la idea de que el trabajo es bueno siempre que no haya motivo para regocijarse, pero que la holganza es la compañera natural y legítima de toda verdadera alegría?

No pecamos los españoles por ansia de saber. Puestos en el Paraíso no habríamos nosotros comido la manzana por el insano deseo de conocer la ciencia del bien y del mal. Naturales que rehuyamos en cuanto cabe sufrir las consecuencias de un pecado que nunca habiéramos cometido. Según la tradición bíblica el trabajo es maldición... y del mal, el menos. Como la mujer procura dar á luz con el menor dolor posible, así el hombre procura trabajar lo menos que puede. Sabios nunca lo fuimos. Un historiador inglés afirma y prueba con hechos que en nuestra Península no ha habido otra civilización verdadera sino la civilización árabe, reflejo lejano de la cual fué nuestro siglo de oro literario, pronto extinguido entre las sombras de la barbarie. Esclava de la teología llamó á la ciencia la Escolástica y aquí el amamató á la esclava. Los Sotos y Suárez han impedido que aquí nacieran los Kant y los Hegel. Felipe II erigió en nuestra frontera para el pensamiento una muralla de la China. Por extinguir la herejía la Inquisición extinguió la inteligencia. Las facultades reflexivas sucumbieron; solo sobrevivió la fantasía, tuvimos un Lope, un Calderón y un Cervantes, pero no un Galileo ni un Keplero. Desde los días de nuestra grandeza dejamos de contribuir eficazmente al movimiento intelectual del mundo.

Había que crear el sentido científico que nos falta. Esto solo podría lograrlo, en la esfera y dentro del límite que á la enseñanza corresponde, un profesorado de condiciones intelectuales, morales y pedagógicas de todo punto extraordinarias, un profesorado tal y como lo sueñan algunos espíritus generosos que se esfuerzan en vano por resucitar nuestra enseñanza oficial, difunta ó poco menos. No es el mejor procedimiento para formar semejante cuerpo docente el ir metiendo en las cátedras vacantes á todos los neitos cucos, intrigantes y aprovechados. Esto es lo que se ha ido haciendo, con raras excepciones, de treinta años á la fecha. Antes de dar el golpe de gracia á la enseñanza del Estado, la reacción empezó por desprestigiarla, metiéndose en ella. Ahora la quiere suplantarse alejando sus imperfecciones. *Similia similibus*. A mal de la reacción, tirana reaccionaria. El Estado mismo, con su torpe reglamentación, ha cooperado á hacer imposible la obra pedagógica. ¿Como no han de repugnar los escolares esa estéril enseñanza, seca, árida, desabrida, pedantesca, sin interés, sin intimidad, sin calor; atención profesional cumplida á la hora con automatismo reglamentario, tan impropia para interesar al espíritu en las altas concepciones de la ciencia cuanto impotente para informar al joven en la técnica de la profesión elegida? Si alguno llega con vocación científica á las puertas de nuestra Universidad seguramente la pierde al atravesar los umbrales.

A falta de desinteresado interés cabría inspirar por el estudio lo que llamaríamos pleonásticamente un interés interesado. Ya que no se estudie por la contricción del saber debiera estudiarse al menos por la atribución del título. Pero es el caso que el título tampoco le gana el estudio. Cuando menos no es para obtenerle condición precisa. En vano el Estado previsor ha establecido para demostrar la suficiencia la garantía oficial del exámen. Aprobar las asignaturas sin saberlas es característico de la profesión estudiantil. Es un arte completo formado por un sinnúmero de ardidés

y estrategias. Hay el *remedio vago* que se empieza a prender en la memoria con alfileres, desde el día de San Isidro Labrador. Hay el programa con notas marginales e intercaladas en el texto. Hay el conocer las manías del profesor; uno que no pasa de la primera pregunta, otro que se ciñe a media docena de asuntos, este cuyos prejuicios políticos o religiosos conviene halagar, aquel a quien basta dejarle hablar y él se lo dice todo. Hay o había el vagar del pueblo en pueblo buscando aquellos establecimientos docentes en que el titular de la asignatura en cuestión tiene más *mecha la manga*. Nunca falta, por supuesto, la tarjetita del amigo de papá, siendo y considerable personaje a quien no cabe desatender. ¿Quién que haya sido estudiante no conoce todas estas manías? ¿Quién no ha aprobado, a veces con brillantes notas, asignaturas de las cuales no tenía a la sazón, ni acaso ha tenido después, la mejor noticia? Así se gana el título cuya colocación constituye casi la única función eficaz de nuestras Universidades.

La sociedad podría reparar los efectos de estas graves deficiencias del *alma mater* universitaria. Si la justicia social diera su premio al saber e impusiera su sanción a la ignorancia, si el médico adocenado no tuviese enfermos, ni pleitos el abogado lego, ni cátedras el científico o el filósofo insipientes ¿quién se esforzaria por obtener esos títulos que, una vez alcanzados, no habian de servirle de nada? Pero, fuera de que el título tiene aquí, en el orden oficial y administrativo, una virtualidad propia, ajena a toda consideración de capacidad, nadie ha visto jamás en España que la sabiduría lleve a su poseedor a parte alguna. Buenas aldabas, que no ciencia, es lo que hace falta. Así ni los padres mismos tienen interés en que sus hijos estudien y aprendan. Fortuna te dé Dios hijo... ¿Saber? ¿Para que?

Por todas estas razones no puedo indignarme, aunque más lo procure, cuando veo que los muchachos se anticipan el dulce jolgorio pascual. Lo comprendo y lo perdono, por aquello de Mme. Stael. Si la laboriosidad no tiene aquí precedentes, ni objeto, ni ejemplo, ni estímulo ¿a nombre de qué podemos exigir a esos chicos que venzan la haragandería hereditaria que les fué transmitida con la propia sangre de sus venas?

ALFREDO CALDERON.

CRÓNICAS MADRILEÑAS

EL GORDO!

Todos los días tienen su San Martín y el de hoy está dedicado a las emociones.

¡El Gordo! es el sueño de todo español desde hace un mes. ¡Cuántas cábalas; cuántos calendarios existen, que reconocen por base el tan codiciado *gordo*!

Todos se creen mimados por la Diosa fortuna y no hay hogar, por modesto que sea, que no crea que la invisible ninfa de la suerte ha de venir a redimirlo del miserable estado que atraviesa.

Los madrileños son más felices que nadie. Todo lo tienen en casa, y por tanto, cuando ellos lloran su desdichada fortuna, ajeno estará el agraciado con *tan rica distinción*, de los favores que le prodiga el hado misterioso de la suerte, vestido de hospicio, por obra y gracia de nuestros hábitos.

Es el primer año, que presencio este espectáculo y no puedo decir si hubo más gente o menos, que el año anterior. Vi muchísima gente y que compare quien pueda.

El servicio de la prensa prestado por golfos y dentro de la *Casa de la Moneda* los escogidos o mejor dicho los madrugadores que pagaron la entrada a los golfos, señores de horca y cuchillo, en todos los espectáculos gratis, es los que ejercen de taquilleros.

La plaza de Colón está rebosante de gente ansiosa de conocer el número premiado con los 5.000.000 de Villaverde, presa de grande excitación y plébrica de esperanzas. ¡Quién se resigna a creer que no le toca el gordo!

En los transparentes de los periódicos está preparada la lista que van cubriendo conforme llegan las noticias. Todo rebosa alegría y huele a gran festividad. Este sorteo de la lotería tiene carácter de acontecimiento nacional, como lo tiene un volapié de Fuentes o un quiebro de rodillas de Bombita.

Y supongamos que salió el gordo, o no lo supongamos porque el 15.162 se lleva por esta vez el gato al agua y se marcha a la encantadora ciudad del Turia, a envidiar a la mayoría y a sumergir en inenarrable alegría a una minoría, insignificante por el número.

No sé lo que habrán dicho las pitonisas, quirománticos y demás mortales, depositarios del arcano del destino, pero *yo opino*, que se lleva los millones el 15.162 por que suma 15 en total. ¡Qué hermoso número lectoras y lectores! Los 15, son sin duda alguna, los más dichosos. Una vez más, los *quince abri-les* son admirados, envidiados y... quien sabe si maldecidos.

Hay misiones ingratas; y de lo más ingrato es la confiada al 15.162. ¡Cuántas ilusiones secó; cuántas esperanzas hechas, cuántos planes desbaratados y cuantos sueños brutalmente reducidos a la realidad!

Recojer cuidadosamente los planes de cada español, ante la perspectiva del *gordo* y examinarlos, sería una de las tareas más curiosas y de provecho a que podría dedicarse cualquier mortal.

Nacimientos prometidos que se quedan en los puestos de las ferias de la Plaza de Santa Cruz; viajeros que se quedan en tierra; proclamas que se aplazan; palacios que no se construyen y... (siga la lista quien quiera); que se malogran por culpa del 15.162.

Gracias que podemos comer los corderos en cualquier mercadero el 25; gracias que estamos esperando las inocentadas y los teatros se alhajan con sus mejores avios para endulzarnos la triste impresión y la decepción sufridas; sinó, ¿quién iba a oír las maldiciones que pesarán sobre el 15.162 que secó tantas ilusiones; heló tantas esperanzas; desbarató tantos planes y redujo a la realidad, brutalmente, tantos sueños?

Yo soy más feliz que todos. No jugué un perro chico, puede ser que no lo tuviera, y me burlé del 15.162 aunque no del agraciado, al cual puede Dios darle todos los años que quiera para disfrutar los millonajes e inspirarle la *santa idea* de que reparta conmigo.

Madrid 23-12-904.

(De El Radical.)

PARA EL SR. ALCALDE

No podemos continuar con la benevolencia que hasta ahora hemos tenido desde que el Sr. Pardal ha dejado de ejercer el alto cargo que ocupa el Sr. Gándara, pues las esperanzas que este nos había hecho concebir, las vemos por completo defraudadas, hasta el punto de que casi nos obliga a decir que aquel señor era un buen Alcalde, cumpliéndose así aquello de que «otro vendrá que bueno te hará»

Y si no vamos a cuentas, aunque no sabemos por donde empezar, por que son tantas y tan grandes las deficiencias, y tan punible el abandono que se nota en todo lo que atañe a la administración municipal y a la policía urbana, que una vez más nos asalta la duda de si vivimos en un pueblo civilizado ó en un aduar marroquí.

No sabemos que la Corporación municipal haya celebrado sesión alguna desde que V. la preside

No conocemos los presupuestos municipales; es decir, ignoramos como se invierte lo que el pueblo paga, porque aquellos no se exponen nunca al público. No sabemos tampoco si existe ó no junta de asociados, y en caso afirmativo si esta aprobó dichos presupuestos.

La limpieza pública se desconoce aquí, y para dar una pequeña idea de ello, baste saber que muy cerca de esta casa, y por consiguiente muy próxima a la de usted, señor Alcalde, hay un callejón en el que se arrojan continuamente y con desprecio de la higiene, toda clase de inmundicias, que se ignora de donde proceden, pues nos resistimos a creer que tal consienta la apreciable vecindad que ya tanto se ocupa ya de sus nuevos vecinos.

Los cerdos y gallinas continúan como en los tiempos de Pardal, y antecesores, campando por sus respetos y a todas horas por las calles de la villa. En estas sigue como siempre la suciedad.

Y como sería cosa de no terminar, hacemos punto por hoy, sin perjuicio de continuar señalando las maravillas que aquí hay, y cuya muestra queda indicada.

Hasta ahora Sr. Alcalde, sabemos que V. lo es por el reten de Guardias municipales que continuamente hay en la puerta de su casa.

Y en esto, perdonenos la franqueza, era más modesto el Sr. de Pardal.

NOTICIAS

El día veintiocho de los corrientes contrajeron matrimonio en la iglesia de Santo Tomás de esta villa el joven abogado D. Fernando Moreira y la bella y distinguida señorita Hermitas Bua.

Apadrinaron a los contrayentes, doña Rosa Rnsonde, madre del novio, y don Jesus Bua Pintos, administrador de Correos de esta provincia, tío de la novia.

Bendijo la unión el virtuoso e ilustrado presbitero D. Francisco Casal Cerra, y terminada la ceremonia, trasladáronse los numerosos invitados al domicilio de los padres de la desposada, en donde han sido obsequiados con un suculento chocolate.

Seguidamente los novios, despues de recibir las felicitaciones de los concurrentes salieron con dirección a la Coruña en donde se proponen pasar la luna de miel.

Nosotros deseamos que esta sea muy duradera, y enviamos a la feliz pareja, nuestra más cordial enhorabuena.

Tambien el mismo día efectuose en Pontevedra el enlace de nuestro particular amigo D. Benito Piñeiro Legerén, con la agraciada joven Claudina Cascañar.

Deseamos a los novios una eterna luna de miel.

Y ya que de bodas hablamos podemos asegurar que el día cinco próximo,

unirán su suerte ante el altar el inteligente y laborioso Secretario del Consejo de Administración de «Villagarcía Industrial», con la bella señorita y distinguida profesora de piano Doña Balbano y Perez.

Hacemos fervientes votos por que los novios sean muy felices.

Para terminar el capítulo de bodas, que ya va siendo largo, concluiremos anunciando a nuestros lectores, que en plazo muy breve verificara se otra en esta villa entre una distinguida señorita de la localidad y un joven muy querido en nuestra casa, por la felicidad de los cuales comenzamos a hacer fervientísimos votos.

Hemos tenido el gusto de saludar en esta villa el ilustrado sacerdote D. Valentín Villanueva, Catedrático de la Universidad eclesiástica de Santiago.

La enfermedad que padece el distinguido médico de esta localidad D. Satiro Bayón, se agravó en forma tal durante los últimos días, que hizo necesaria la práctica de una dolorosa operación que llevó a cabo con feliz éxito el sabio profesor D. Francisco Piñeiro Perez.

Gracias a ella, el paciente se halla notablemente mejorado, y muy de veras le deseamos un completo y total restablecimiento.

El jueves último, y con motivo de celebrar su fiesta onomástica nuestro querido amigo y correligionario D. Tomás O. Meuriño, tuvo lugar una animada reunión de amigos en el salón de LA DEMOCRACIA que se prolongó hasta hora bastante avanzada, haciendose música selecta por los concurrentes, y fervientes votos por la salud del festejado y la muerte del caciquismo, pues por demás esta decir que la desaparición de esa lepra es el constante deseo de todos los que frecuentan nuestra casa.

Pocas, pero distinguidas personas han sido las que concurren el día veintiocho del actual a la cima del monte Porteiro para observar el cometa que descubrió Fray Prudencio y bautizó con el simbólico nombre de Phiphidus.

Con precisión matemática que admiraría a Nevoton ó Flamarión, presentose el cometa a la vista de los redactores de Fray Prudencio, y según nos dijeron pues nosotros no lo hemos visto, en el nucleo del cometa algunos vieron más letras que combinadas parecían decir: «Aun hay memos»; y en la cola una inscripción en idioma desconocido, pero que los observadores tradujeron así: «Busquense en Fray Prudencio».

Imp. de Joaquin Peza Cobas.—Pontevedra.

Comercial Unión

Compañía de Seguros Sobre Incendio

Representante en CALDAS:

ELISARDO DOMÍNGUEZ

BOMBIN SULFATADOR

A. G. E.

P.

PATENTE NÚM 28845

El más práctico para sulfatar viñas, árboles, etc., etc.

Su sólida construcción é ingenioso mecanismo, le hace superior á todos los conocidos.

Es de cobre amarillo, de pulverización continua y no precisa piezas de venta, así como las de FIGARO y VERMORIL, en casa de

A. G. E.

Véndese al precio de 22'50 pesetas.

Sulfato inglés garantizado á una peseta el kilo.

Unico punto de venta en Caldas, Comercio de

Elisardo Dominguez

COMERCIO

DE

María Cambeses

Calle Real núm. 5. — Caldas de Reyes

Recibiéronse en este acreditado establecimiento multitud de juguetes para niños.

Inmenso y variado surtido en corbatas para caballeros.

Aplicaciones para trajes y

Cuellos de encaje inglés para señoras.

Paraguas y sombrillas.

Abanicos.

Colegios «León XIII»

DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA Y CARRERAS ESPECIALES

EN

Villagarcía y Orense

Se admiten alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Los resultados obtenidos por nuestros alumnos en los exámenes oficiales y el gran número de matrículas son la mejor recomendación.

Para reglamentos y detalles dirigirse al Director.

Bajeras y toquillas.

Precios sin competencia

NO OLVIDARSE

Calle Real núm. 5

Caldas de Reyes

JOSÉ FRIEIRO

Sastre y profesor de corte

Acaba de establecerse en esta villa.

Se hacen toda clase de prendas de vestir con los últimos adelantos del arte.

Tambien dá lecciones de corte por par-da doble y sencilla.

Calle de los Hornos núm. 1

CALDAS DE REYES

Compañía Hamburgo-Sudamericana

LA MÁS IMPORTANTE LÍNEA DE NAVEGACIÓN ENTRE EUROPA Y EL RÍO DE LA PLATA

CUATRO SALIDAS FIJAS MENSUALES

Servicio especial de primera clase, con los Vapores Correos CAP FRIO, TIJUCA, CAP ROCA, SANTOS Y CA^o VERDE. Salidas 1.º y 15 de cada mes para Hamburgo, con escalas en Vigo y Cherburgo.

CONCIERTOS DIARIOS Á BORDO

Camarotes amplios para familias. Cabinas de lujo. Grandes Salones para Se- ñoras y música. Salón de fumar. Trato especial. Cocina de primer orden.

Vapores de gran Estabilidad

El 17 del próximo saldrá directamente de MARÍN para MONTEVIDEO y BUENOS AIRES el magnífico vapor

Petropolis

El 17 de Noviembre saldrá tambien el magnífico vapor

Tucuman

Agente en MARÍN con Sucursal en CALDAS, **Elisardo Dominguez.**

FLOTA DE LA COMPAÑIA

Toneladas.		Toneladas.	
Amazonas	4000	La Plata	5000
Antonina	6000	Maceió	5000
Argentina	6000	Mendoza	6000
Asunción	7000	Montevideo	8000
Babitonga	3000	Paranaguá	5000
Bahia	7000	Patagonia	4000
Belgrano	7000	Pernambuco	7000
Buenos Aires	5000	Petrópolis	7000
Cap Frio	9000	Río	5000
Cap Roca	9000	Rosario	5000
Cap Verde	9000	San Nicolás	7000
Córdoba	7000	Santos	8000
Corrientes	6000	San Paulo	7000
Chubut	3000	Santa Fé	8000
Comod. Rivadavia	3000	Taquary	5000
Desterro	3000	Tijuca	8000
Entre Ríos	8000	Tucuman	7000
Guahyba	5000		

Anuncio

Se venden dos fincas rústicas, una en «Quenlle», á labradío, con algún vi- ñedo, de 16 concas, y otra nombrada «Cachizo», á labradío, de 4 concas, radi- cantes en Santo Tomás de esta Villa. Los que deseen adquirirlas pueden tra- ar con D. Marcial Cerviño.

Anuncio

Se vende una finca á labradío, viñedo, tojar, pinar y robleada, llamada *Agro de*

Monte Mean, con agua para riego, y situa- da en la parroquia de Bemil.

Informarán D. Juan Manuel Torrado, ó su mujer D.ª Encarnacion Garcia, en el Campo de la Torre de este pueblo.

José Aovedo

PINTOR Y DORADOR

Se ofrece para ejecu- tar todos los trabajos concernientes al ramo.

Calle Real. — Caldas de Reyes

DISPONIBLE